



CELEBRANDO EN FAMILIA
CUARTO DOMINGO DE PASCUA

*Pastor y ovejas,
lazos de vida y amor (Juan 10, 27-30)*



CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres la imagen del Dios invisible.

Señor Jesús,
eres el pan de la vida y el vino de la compasión.

Señor Jesús,
**eres el Buen Pastor,
que nos conduce a la vida eterna.**

Cristo resucitado siempre sales a nuestro encuentro
con fervor y amor.

**Danos la esperanza y la paz que necesitamos
para seguir siendo fuertes en nuestra atención
con los demás.**

Amén.

Lectura bíblica (*Juan 10, 27-30*)

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Mis ovejas escuchan mi voz,
y yo las conozco, y ellas me siguen,
y yo les doy la vida eterna;
no perecerán para siempre,
y nadie las arrebatará de mi mano.

Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Reflexión - *Pastor y ovejas, lazos de vida y amor*

El cuarto Domingo de Pascua es conocido como «el domingo del Buen Pastor» porque no importa el ciclo

litúrgico que estemos celebrando siempre el Evangelio nos mostrará la imagen de Jesús como el Buen Pastor.

El oficio de pastor en la época de Jesús no se parece en nada a las grandes empresas agrícolas de hoy. Para aquel entonces, un pastor solía tener a su cargo unas quince o veinte ovejas a las que acompañaba día y noche. Tanto el pastor como las ovejas se conocían. El pastor era responsable de mantener el rebaño unido y seguro, de conducirlos a buenos pastos, de sanar las heridas. Las ovejas dependían del pastor para vivir.

No es de extrañar que la imagen del Buen Pastor se hiciera tan popular como descripción de la relación entre Jesús y sus seguidores.

El Evangelio de hoy está lleno de calidez e intimidad en la forma en que habla de la relación de Jesús con nosotros.

Las ovejas que escuchan a Jesús le pertenecen (están en relación con él). Hay un sentido de intimidad en la idea de que Jesús conoce a cada una de las ovejas que le siguen. Él las conoce y ellas le siguen porque están unidas por el vínculo del amor.

Las ovejas tienen vida a través de su relación con Jesús, una relación que trae la vida eterna, no solo después de la muerte, las ovejas ya viven, aquí y ahora, la vida eterna de Dios.

Esta relación con Jesús y la vida eterna que conlleva no se pueden perder ni arrebatar.

Somos el regalo que el Padre hace a Jesús. Y como el Padre y Jesús viven en profunda comunión entre sí, nosotros también estamos atrapados en esta comunión de amor duradero.

Este amor que Dios nos tiene nos hace parte de la familia de Dios: Hijos e hijas predilectos de Dios.

Toda reflexión sobre Jesús como Buen Pastor nos hace recordar también que pastorear a los demás según el corazón de Jesús forma parte de nuestra vocación de discípulos.

CELEBRANDO EN FAMILIA

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Oraciones de intercesión

Que toda tu Iglesia, fieles y líderes,
sea un buen pastor para el mundo.

Enséñanos a nutrirnos mutuamente con ternura.
Fortalece nuestro servicio amoroso.

Que cuidemos el mundo con esperanza.
Ayúdanos a prestar nuestro valor a los temerosos y a los que tienen el corazón roto.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Señor, Dios nuestro,
en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
nuestro miedo y nuestro aislamiento
con tu presencia reconfortante
para que podamos ser tu sosegada
presencia amorosa y sanadora para con los demás.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

¡Oh Señor!
Que tu bendición descienda sobre nosotros
y permanezca para siempre.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org